BIBLIOBÚS DE TIERRA ESTELLA: LA CULMINACIÓN DE UN LARGO SUEÑO

Javier Berrocal Pérez

Iñaki Suso Espadas

Jaione Ziritza Txokarro

Encargados de biblioteca en activo

Biblioteca de Navarra – Bibliobús de Tierra Estella

Paseo de Antonio Pérez Goyena, 3

31008 Pamplona (Navarra)

Tel. 848427782 – bibliobus@navarra.es

1.- INTRODUCCIÓN: RED DE BIBLIOTECAS Y BIBLIOBÚS.

La Red de Bibliotecas de Navarra fue creada en 1950 por la Diputación Foral de Navarra, como una sólida red territorial que vertebra y cohesiona el territorio a nivel cultural y social. Está formada por 93 centros bibliotecarios que se sitúan en 83 municipios, y que presta servicio al 90% de la población navarra. 11 de estas bibliotecas se encuentran en Pamplona, 21 bibliotecas atienden a poblaciones entre 5.000 y 10.000 habitantes, y las 52 bibliotecas restantes atienden a poblaciones de menos de 5.000 habs.
El servicio de bibliobús pretende extender los servicios culturales a ese 10% de la población navarra residentes en los municipios rurales y territorios más despoblados.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) cree en la biblioteca pública como fuerza viva para la educación, la cultura y la información y como agente esencial para conseguir la paz, el bienestar y el diálogo intercultural. Una de las principales directrices de IFLA/UNESCO para el desarrollo del servicio de bibliotecas (2002) subraya el principio de acceso universal. Desempeñan un importante papel en el progreso y el mantenimiento de una sociedad democrática al ofrecer a cada persona acceso a toda una serie de conocimientos, ideas y opiniones. La información es muy importante para el perfeccionamiento de las personas y de las sociedades y las tecnologías relacionadas con ella otorgan un poder considerable a quienes son capaces de conseguirla y de utilizarla.

Por su parte, el Mapa de lectura de Navarra (2009) especifica que la misión de las bibliotecas públicas se dirige a garantizar, en sus respectivas localidades, la democratización del acceso a la cultura, la formación, la información, el conocimiento y el ocio creativo, contando para ello con los recursos adecuados que han de proporcionar los Ayuntamientos y la Administración Foral, en calidad de corresponsables.

Atendiendo a estas premisas, y al compromiso con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030, el servicio de Bibliobús nace con la idea de dinamizar la comunidad y convertirse en un centro de recursos y de acceso a la información, al conocimiento y la cultura para toda la población, fomentando la igualdad de oportunidades en el medio rural. Es importante destacar que la posesión y el dominio de la información constituyen un factor de integración económica, social y cultural.

Las bibliotecas en general, y las móviles en particular, son agentes activos en favor de la comunidad a la que sirven. Tienen un carácter básico para la democratización de la cultura y la información haciendo posible su accesibilidad a la mayoría de los habitantes. Su presencia favorece el asentamiento y continuidad de la población rural, dinamiza las relaciones sociales, fomenta el desarrollo económico y ayuda al progreso cultural.

Para conseguir sus objetivos la biblioteca móvil trabaja en colaboración con las organizaciones locales y regionales adecuadas, proporcionando un espacio para actividades culturales, organizando programas culturales y velando porque los intereses culturales se encuentren representados en sus fondos. La contribución de la biblioteca debe reflejar las diversas culturas representadas en la comunidad. Debe disponer de materiales en los idiomas en los que habla y lee la población local y respaldar sus tradiciones.

2.- ANTECEDENTES: PRIMER INTENTO.

Con anterioridad a este bibliobús, Navarra ya cuenta con una iniciativa con los mismos fines denominada *Berragu*, concretamente en la biblioteca pública de Aurizberri/Espinal. Desde 1998 se realiza un servicio de préstamo puerta a puerta en 30 localidades de los municipios pirenaicos de Aezkoa, Arce, Burguete, Erro, Valcarlos y el propio Aurizberri-Espinal, acercando los servicios culturales a más de 3.000 personas, pero es desde 2018 cuando ya cuenta con un vehículo exclusivo para este reparto de documentos a domicilio.

Sin embargo, el primer intento formal de crear un servicio de biblioteca móvil data de noviembre de 1984, cuando comenzó a recopilarse información y se establecieron relaciones con otras Comunidades Autónomas donde ya se llevaba a cabo. En mayo de 1985 llegó a encargarse a una empresa un proyecto de bibliobús, pero un ofrecimiento por parte del Ministerio de Cultura, en julio del mismo año, lo paralizó.

En efecto, Navarra fue adjudicataria de una de las trece unidades de bibliobús que el Ministerio, a través de la Dirección General del Libro y Bibliotecas, adquirió y donó a algunas Comunidades Autónomas. Se trataba de un vehículo Pegaso, modelo 5081/1, que se matriculó como NA-6538-T, aunque razones de orden interno paralizaron la puesta en marcha de esta unidad, y no es hasta finales de 1989 cuando se retomó el tema.

De una parte, se acometieron importantes reformas materiales, como la sustitución del sistema de dirección y frenado mecánicos por una dirección hidráulica y frenos eléctricos, así como la instalación de un servicio sanitario y aire acondicionado. De otra, se creó una vacante de personal para su puesta en marcha, cuyo trabajo comenzó exactamente el 23 de abril de 1990, Día del Libro, y se prolongó hasta diciembre de 1991, momento en el que se produjo un cambio en el Gobierno de Navarra, que supuso asimismo un cambio en la percepción de la necesidad del servicio, considerándose que era un proyecto muy costoso de realización y mantenimiento, por lo que se suspendió su inminente puesta en marcha.

Veinte meses de trabajo a los que únicamente restaba la comunicación a las localidades de la zona elegida para materializar el servicio y la efectiva formalización de convenios con ellas, puesto que el bibliobús se hallaba reformado, con un fondo de casi 5.000 volúmenes. Además, se había alquilado un local para su aparcamiento y conservación, se había estudiado la realidad bibliotecaria y geográfica navarra y, de las tres zonas candidatas, se había optado por la de Estella, señalando la necesidad futura de otros dos vehículos bibliobuses que completasen la extensión bibliotecaria que podía restarle a Navarra.

Finalmente, lo más grave no fue la suspensión de la puesta en marcha del bibliobús, sino la donación del vehículo a un religioso navarro que realizaba su tarea misional en Perú.

Desconocemos la función que pudo tener un vehículo equipado como biblioteca, pero vacío de libros, en un país que en aquel momento sufría de manera desgarradora la epidemia de cólera, pero sí sabemos que a Navarra le privó de una de las más idóneas formas de extensión para su realidad bibliotecaria y de la oportunidad de organizar la lectura pública en los pequeños núcleos de una forma racional y coherente.

3.- ARRANCA EL PROYECTO DE BIBLIOBÚS: AÑOS 2020-2022.

Tras un primer análisis de la realidad territorial, demográfica y bibliotecaria en 2019, la merindad de Tierra Estella fue la zona elegida por el Departamento de Cultura y Deporte para la prestación de los servicios de esta biblioteca móvil, identificando una veintena de poblaciones a atender y calculando una población de en torno a 5.000 habitantes, repartidas inicialmente en 5 rutas, con paradas estables en cada uno de los municipios, y visitas de periodicidad quincenal.

Por su parte, se decidió que el vehículo a adquirir fuera una furgoneta *Mercedes Benz Sprinter 314 CDtTi Furgón*, de 6 m. de largo, con cargo al presupuesto del año 2020. Su precio de compra, incluidos impuestos especiales, ascendió a 38.280’44€, mientras que la transformación del vehículo en un espacio de biblioteca, con cargo a los presupuestos de 2020 y 2021, ha llegado a los 97.102’50€, y ha incluido acondicionamiento, revestimiento, iluminación, confortabilidad y autonomía, así como el amueblamiento con estanterías y otros elementos para albergar la colección y atender al público.

Al mismo tiempo que se preparaba el vehículo, los presupuestos del Gobierno de Navarra de los años 2020 y 2021 también contemplaban unas primeras partidas para la adquisición de nuevos documentos (fundamentalmente libros y DVDs), creando así una colección que se está completando este año 2022 hasta superar los 3.000 ejemplares, y que en años sucesivos contarán con nuevas partidas. También se han gestionado donaciones provenientes de la propia Biblioteca de Navarra (ejemplares duplicados), de la biblioteca pública de Estella y de la biblioteca del Museo Etnológico de Navarra. Estas dos últimas bibliotecas han proporcionado sobre todo fondos relacionados con la comarca de Tierra Estella.

Finalmente, ya en el verano de 2022, y tras la creación de dos plazas de encargado de biblioteca (nivel profesional C), destinadas *ex profeso* al servicio del bibliobús, se eligió y se reubicó mediante comisión de servicios a los dos funcionarios que actualmente los ocupan, Javier Berrocal (proveniente de la biblioteca de Valtierra) e Iñaki Suso (hasta entonces en la biblioteca de Viana).
A estas dos personas se incorporó Jaione Ziritza, contratada a través de una empresa de servicios bibliotecarios, como apoyo para todo tipo de trabajos técnicos relacionados con la colección y el servicio, acompañamiento en los futuros desplazamientos, etc.

El trabajo de estas tres personas, desde el momento de su incorporación, el pasado 5 de septiembre, ha consistido en todo tipo de tareas, como no podía ser menos entre bibliotecarios:

- Selección y adquisición de los documentos para la colección del bibliobús.
- Incorporación de nuevos documentos al catálogo de la misma.
- Redacción de textos sobre el bibliobús, como los folletos informativos para las localidades a visitar, y la comunicación para este congreso.
- Preparación de las seis rutas que recorrerán las 28 localidades elegidas para iniciar el servicio, con recopilación de datos de cada una de ellas: demográficos, bibliotecarios, culturales, etc.
- Preparación de reuniones presenciales con las autoridades de cada una de las localidades que el bibliobús va a visitar, para presentar tanto el servicio como el vehículo.
- Creación de los correspondientes perfiles en las redes sociales Facebook e Instagram, y mantenimiento de la página web creada para este servicio bibliotecario.
- Selección de los fondos audiovisuales y bibliográficos que se transportan en el vehículo cada día.
- Organización de los diferentes espacios del bibliobús y rotulación de los mismos, tanto para documentos infantiles como de personas adultas.
- Presentación del servicio y del vehículo con la biblioteca móvil a autoridades locales, regionales, etc.

4.- NUESTRO SERVICIO: EN LA CARRETERA.

Así pues, disponemos de un vehículo adecuado como biblioteca móvil, con similares recursos a los de una biblioteca ordinaria. Inicialmente puede ofrecer una colección propia de 3.000 documentos, entre libros, revistas y películas, aunque se prevé incrementarla al menos hasta 8.000 documentos, accesibles al público desde el Catálogo de las bibliotecas públicas de Navarra. En su interior, el bibliobús puede albergar hasta 1.000 documentos.

Se plantean seis rutas que serán recorridas con periodicidad bisemanal, durante las cuales se visitarán 28 localidades, llegando finalmente a una población de más de 6.600 personas, pero está prevista la ampliación de las rutas existentes a aquellas localidades que así lo soliciten, con la posibilidad de crear dos rutas más:

1. **Ruta Yerri**: compuesta por las localidades de Bearin, Abárzuza (colegio y pueblo), Lezáun y Riezu.
2. **Ruta Urederra**: Baquedano, Zudaire (colegio y pueblo), San Martín y Eulate (pueblo y residencia de ancianos).
3. **Ruta del Ferrocarril**: Murieta, Legaria, Ancín (colegio y pueblo), Acedo y Zúñiga.
4. **Ruta Montejurra**: Aberin, Muniain, Morentin, Dicastillo (colegio y pueblo) y Arellano.
5. **Ruta Codés**: Mués, Desojo, Espronceda, Torres del Río, Bargota y Lazagurria.
6. **Ruta del Camino**: Villatuerta (colegio y pueblo), Larrión, Igúzquiza y Luquin.

Se ha buscado ubicar la parada de cada localidad en espacios céntricos, fácilmente accesibles para la mayoría de la población, y que tuvieran una superficie lo más lisa posible, pensando en la estabilidad del vehículo. En casi todos los pueblos se ha optado por el rebote o frontón abierto, la plaza principal (con denominaciones como la Plaza de los Fueros o Plaza Mayor), etc. En total, se trata de 33 paradas, puesto que a las 28 localidades antes mencionadas se han sumado paradas en los 5 colegios públicos de educación infantil y primaria que existen en la zona.

De hecho, los colegios han sido determinantes a la hora de organizar las rutas, puesto que se ha apostado por visitar siempre en primer lugar estos centros escolares, teniendo en cuenta sus horarios lectivos, para a continuación cuadrar las visitas en el resto de las localidades de cada ruta.

Los servicios que se proporcionan, o que se pretende organizar, desde el bibliobús son prácticamente los mismos que los de cualquier otra biblioteca:

- ✓ Obtención del carné único para préstamo de los documentos y el acceso a los libros de otras bibliotecas a través del préstamo interbibliotecario;
- ✓ Acceso a todas las colecciones digitales de libros, películas y revistas disponibles en las plataformas eBiblio, eFilm y eMagazine;
- ✓ Servicio de información y asesoramiento a las personas usuarias;

- ✓ Formación de los usuarios, enseñándoles a utilizar y aprovechar los recursos que ofrecemos;
- ✓ Programación y realización de actividades culturales;
- ✓ Organización de clubes de lectura presenciales o virtuales;
- ✓ Acercar todas las actividades que se realizan en la biblioteca a los domicilios: concursos, guías de lectura, centros de interés, exposiciones…
- ✓ Difusión de la figura del usuario colectivo: destinado a asociaciones, colegios, institutos, residencias de ancianos, agrupaciones, colectivos… Como ventaja sobre el carné individual, se permite el préstamo de más documentos durante más tiempo.
- ✓ Adecuación a los servicios que demande esta población, ya que el servicio de bibliobús tiene la flexibilidad necesaria para adaptarse a las necesidades específicas de cualquier persona usuaria.

El servicio de bibliobús tiene un importante componente de dinamizador de relaciones interpersonales, factor especialmente relevante para las personas que viven más aisladas y en general para los municipios de poca población.

Por otra parte, es evidente que las bibliotecas móviles como la que nos ocupa aportan valores añadidos:

- ✓ como el contacto personal entre los usuarios y el personal bibliotecario;
- ✓ la creación de espacio público para el encuentro, el diálogo, el intercambio de información;
- ✓ la adaptación e individualización de los servicios,
- ✓ y una atención personalizada y cercana.

Estas características hacen posible su integración en las comunidades y facilitan el trabajo con los agentes sociales y dinamizadores de las zonas a las que se presta el servicio.

En todo caso, al desempeñar su función en estos ámbitos tan fundamentales, la biblioteca móvil está actuando como un motor de la mejora social y personal de las localidades que visita. Al facilitar una gran diversidad de materiales útiles para instruirse y hacer que la información sea accesible a todos, aporta beneficios económicos y sociales a las personas y a la comunidad, y contribuye a la creación y el mantenimiento de una sociedad bien informada y democrática y ayuda a que la gente actúe con autonomía enriqueciendo y mejorando su vida y la de la comunidad.

Para la puesta en marcha del servicio de Bibliobús para la zona de Tierra Estella, se ha llevado a cabo una labor de identificación de posibles usuarios, teniendo en cuenta tanto al usuario personal como los grupos de personas con necesidades específicas (como por ejemplo colegios o residencias de ancianos), y las organizaciones y agrupaciones sociales y culturales. Analizando sus necesidades se pueden crear unos servicios personalizados, garantizar el acceso a los servicios y promover la lectura, y el conocimiento de las entidades sociales locales nos permitirá cooperar y compartir los recursos y crear redes culturales.

El conjunto de los servicios que se prestan a la comunidad se ve fortalecido cuando la biblioteca establece vínculos para intercambiar información, ideas, servicios y conocimientos especializados.

5.- PRIMERAS EXPERIENCIAS CON LOS USUARIOS/AS.

La inauguración oficial del servicio de bibliobús en Navarra llegó el pasado lunes, 10 de octubre, de mano de la Presidenta del Gobierno de Navarra, María Chivite, que sirvió como salida a la carretera al vehículo y al personal que lo gestiona.

Estos primeros días, con salidas a las rutas 1 (Ruta Yerri, cuatro localidades y un colegio) y 3 (Ruta del Ferrocarril, cinco localidades y un colegio), han servido como primera toma de contacto con el público usuario, o simplemente con quienes se muestran curiosos al ver un vehículo tan grande y policromado, en la plaza principal del pueblo.

La acogida ha sido en general buena, acudiendo las personas usuarias al lugar de la cita en grupos familiares o de amigas, solicitando el carnet de la Red de Bibliotecas Públicas de Navarra para poder llevar libros a sus domicilios, y en muchos casos pidiendo información sobre las plataformas digitales a las que se accede con el carnet y sobre la posibilidad de obtener documentos mediante préstamo interbibliotecario. Por su parte, los grupos de escolares han mostrado entusiasmo tanto por el vehículo como por los fondos, ya que se trata de DVDs y libros de reciente publicación (en castellano y en euskera).
En cifras, los dos días de ruta han supuesto 262 kilómetros de carretera, la visita de 167 personas en las 11 paradas efectuadas, en donde 38 nuevos usuarios/as han obtenido sus carnets, y con un préstamo de 88 documentos.

6.- CONCLUSIONES DEL SERVICIO.

Hasta este momento (14/10/2022), hemos hecho una tercera parte de las rutas previstas, por lo que las conclusiones han de ser, obligatoriamente, leídas con todas las reservas. Pero quienes trabajamos en el bibliobús sí hemos constatado algunas:

- Los horarios de salida del vehículo desde su sede en la Biblioteca de Navarra (Pamplona) hacia los colegios de la zona de Tierra Estella deben ser respetados para evitar que resulte insuficiente nuestra visita, con el perjuicio a los grupos de escolares.
- Los horarios de paso de cada una de las rutas han resultado ser muy ajustados, con poco margen ante posibles incidentes (leves, por supuesto) durante la jornada laboral. Aunque un retraso de pocos minutos en la llegada a la siguiente parada se puede entender (lo esperamos, al menos) de manera puntual, no puede ser habitual en los desplazamientos.
- Desde los centros escolares se ha manifestado un claro interés por los fondos en distintos idiomas, como el inglés o el euskera (tres de los cinco colegios imparten enseñanza en modelo D, es decir, en euskera con el castellano como asignatura). Actualmente carecemos de fondos infantiles en lengua inglesa, por lo que se ha tomado nota de ello.
- Quienes se acercan al bibliobús manifiestan su satisfacción por el bibliobús, como un servicio más que se proporciona a estos pequeños pueblos de Navarra, alejados de localidades más importantes.